

LA TRIPLE ALIANZA.

N.º 4.º



*Additur huc et justa fides, et plena pudoris
Libertas, animusque malâ ferrugine purus.*
Lucan.

“**N**aciones, Ministros, Repúblicas, Príncipes y
” Reyes, de quienes he de tratar; ni me hallo deu-
” dor á los unos, ni espero me deban los otros..... La
” variedad de los sucesos, y de los juicios á que ellos
” sirven de ocasion, facilmente dará á entender como
” no callo el error ó la alabanza de ninguno. Quien re-
” trata tan fielmente, debe pintar el defecto como la
” perfeccion..... No solo sirven á la República las obras
” heroycas; el pregon, que acompaña al delinqüente,
” tambien es documento saludable.”

D. Francisco Manuel Hist.º de Cataluña.

Lib. 1.º

NOTA.

Como para exâminar los diferentes derechos é intereses de las Naciones , es necesario no olvidar las vicisitudes de sus varias dinastias , teniamos á la vista algunos apuntes sobre las de la Gran Bretaña. Con este motivo , y por un efecto de la priesa con que se nos hizo redactar el Prospecto de este Periódico , se escribió la palabra *Stuart* por la de *Brunswick*; no obstante que no ignorásemos , que esta última Casa Rey-nante en Inglaterra , y que la de *Stuart* fue pros-crita ; de manera , que sería tan reparable en aquella Nacion proclamar á los Stuarts , como en París á los Bor-bones , y en España á los Archiduques de Austria.

Esta oportuna correccion acreditará al público *nues-tra buena fé y docilidad*; las mismas con que procu-raremos , de propio motivo , ó avisados por personas inteligentes , enmendar ó explicar en cada número de los subsiguientes qualquiera equivocacion ó ambigüedad , que se nos haya escapado en los anteriores.





PROVINCIAS ESPAÑOLAS

DE LA AMÉRICA.

Este artículo es copiado del *Ambigú* de 10 de Octubre último, número 271. No estrañará el público que principiemos dándole una produccion agena, y de tan fácil inteligencia, que ni aun nos dexa el mérito de una regular traduccion. Anunciamos en el Prospecto, que nuestro fin era el servir á la Patria, y no el acreditarnos de literatos; y en efecto esta oferta de desprendimiento, si sabemos desempeñarla, será nuestra única pero no pequeña gloria, porque (como decia un elegante Poëta Romano) *sino es útil lo que hacemos, en vano nos lisongeamos con frívolas alabanzas.*

Por lo demás, la importancia del asunto, íntimamente conexo con el objeto de nuestro Periódico; la general aceptacion que merece el *Ambigú*; las ingeniosas reflexiones del autor de las *Cartas* que traducimos; las continuas quanto perjudiciales equivocaciones en que incurre, y que no todos los lectores pueden conocer, ni menos rebatir, nos autorizan y obligan á reimprimirlas íntegramente, omitiendo solo las expresiones no necesarias que ataquen á sugetos determinados (lexos de nosotros odiosas personalidades!): y estamos seguros de que las imparciales y modestas *Notas*, que hemos creído precisas, disiparán toda la ilusion que el interés ó falta de conocimiento pudieran producir á los ojos de los incautos. En fin, aun quando no gozasemos ya de la libertad de la Imprenta, fruto inestimable de la reunion de las Cortes; solo el amor de la verdad, y el honor de nuestra cara Patria, nos habria obligado á reimprimir y rectificar un papel, demasiado difundido ya, y bastante ambigüo, para que podamos desentendernos de su existencia, ni menos dexarle correr sin alguna explicacion.

INTRODUCCION.

„Desde la invasion de España por las tropas francesas no se ha cesado de preguntar ; si el monstruo , que ha derribado de su trono á los Soberanos de este Pais, consiguiese mantenerse en su usurpacion , y añadir la Península á la multitud de reynos que ha sometido por su ferocidad , sus perfidias y sus armas , ¿ qual sería la suerte de estos vastos dominios de América , de estas ricas , fértiles y populosas regiones , que se extienden desde 32 grados de latitud Norte á 55 de latitud Sur , formando una extension de 88 grados , ó mas de 20 leguas de Norte á Sur. Conteniendo ellas una poblacion de 28 millones de hombres , parecen destinadas , por su situacion geográfica , á formar cinco grandes estados independientes ; á saber,

El Reyno de México.

El de Santa Fé.

El del Paraguay.

El del Perú.

El de Chile (1).

Permanecerán , pues , estas ricas posesiones baxo la soberania de un Monarca cautivo , é incapaz por lo mismo de gobernarlas ? Si sus leales habitantes conservan á FERNANDÓ en sus corazones un trono , por si logra algun dia escapar de la prision de Valenzay ; ó si seguro Napoleon , y satisfecho de la posesion de la Península , permite á aquel Príncipe que vaya á

(1) Si la América hubiese de dividirse (lo que ciertamente no está en sus intereses), á esta su Geografía política sería necesario añadir otro Reyno separado, esto es, el de las Islas. Pero felizmente para nosotros, y aun para los mismos habitantes del nuevo mundo, la sabiduría y justicia del Congreso Nacional de las Cortes evitará con su profunda y generosa política la dolorosa desmembracion de tan preciosos dominios ; á que, sin poderlo remediar España, va insensiblemente reduciendose su inmensa Monarquía!

reynar en México ó Lima , ¿ como se atenderá en el entretanto á la administracion unanime y regular de paises tan lejanos? ¿ Serán llamados y recibidos en ellos los miembros libres de la Casa de Borbon , que sobreviven á los desastres de su Casa ; al menos para regentar en estos dominios , de que son los tutores y curadores naturales? Finalmente ¿ se constituirán en Estados federativos, formando Congresos y eligiendo Legisladores y Presidentes, como los Estados Unidos de América?

Semejantes questões , y otras muchas que han producido los acontecimientos de Buenos-Ayres y Caracas (1), ocupan ya la atencion, y dan materia á las plumas de los políticos y negociantes. Aunque sean , como en efecto lo son , demasiado prematuras estas questões , no por eso han dexado de causar una especie de fermentacion peligrosa , y han adquirído un nuevo grado de interés por las solicitudes , ó mas bien por las tentaciones á que se ha visto expuesta la Gran Bretaña , á causa de las últimas ocurrencias. Pero el Gobierno Británico se ha conducido como era de esperar del honor , lealtad y principios de fé pública , que caracterizan sus tratados. El interés de la Nacion se ha visto en esta ocasion en oposicion con la fé nacional ; pero al fin esta ha prevalecido , y mientras *Josef* (2) escribía desde su

(1) El nuevo Reyno de Granada , baxo la direccion de la Junta ultimamente establecida en su Capital Santa Fé , ha tomado el mismo partido , y reuniendose , dicen , con Caracas , ha dado extraordinario peso y consistencia á las pretensiones de esta Provincia. Por lo mismo parece que nuestro Gobierno debe redoblar su vigilancia , y agotar los arbitrios de la prudencia ; pues está visto que serian nulos , y aun perjudiciales , los medios de la fuerza.

(2) Es tan graciosa esta *manumision* de *Josef* á los Españoles Americanos , como vanas sus esperanzas de conquistarlos por medio de las bandadas de Misioneros , que les ha enviado por los Estados Unidos. Sin embargo , como semejantes agresiones de perfidia no son para despreciadas , en uno de los números siguientes daremos las noticias y reflexiones mas ciertas y conducentes á frustrar para siempre los infames designios del *Machiavelo* coronado , que tanto se afana para llevar adelante el influxo de su tirania.

Trono de Madrid á sus *vasallos* de América, que no se opondría á que se hiciesen independientes, quando lo juzgasen necesario; nosotros les decíamos aquí, que estuviesen tranquilos, que no se dexasen seducir por semejantes sugestiones, que evitasen los peligros y males de la anarquía y las disensiones civiles, y que reconociesen la autoridad de su Metrópoli, todo el tiempo que axistiese en España un Gobierno central, que rigiese la Monarquía en nombre de FERNANDO VII. Esta invitacion fué reiterada á muchos descontentos, á los sublevados, y á sus mismos Diputados; manifestándoles que en la próxima reunion de las Cortes hallarían los medios de obtener con sus hermanos de Europa el remedio legítimo contra la vergonzosa opresion en que los tuvo por tanto tiempo la ignorancia, la rutina, las pretensiones desatinadas, y la corrupcion de una administracion que ya no existia. La sola idea de que *José* ofrecía la independendia á los Españoles de América, debia probar á estos que semejante quimera oculta una red, en que mas pronto y mas seguramente quedarán sugetos, si persisten en este momento en desentenderse de sus deberes y de sus antiguas relaciones con la Madre Patria. Pero entretanto que la Inglaterra testifica á España su magnanimidad y generosa conducta de un modo tan brillante como lo ha hecho desde 1808 preguntáramos á las *Autoridades Soberanas* de España, ya sean llamadas *Consejo de Regencia*, ó ya *Junta de Cádiz* (1), ¿sinó es soberanamente *impolitico*, ó (para decirlo con mas libertad) *injusto*, que despues de tres años de peticiones continuas á la liberalidad de la Nacion Británica; despues de emplear esta como auxíliar la mitad de su

(1) No es de extrañar que los extrangeros se equivoquen en este punto; pues la extraordinaria preponderancia de la Junta de Cádiz, y la especie de pupilage en que mantuvo al primitivo Consejo de Regencia, (con otros pasos, mas propios de la Soberanía, que de una *Comision de seguridad y vigilancia*), dieron á esta Junta cierto aire de Magestad.

ejército, de agotar su Erario, fatigar su Banco, quebrantar su cambio con el extranjero, y aun suspenderle; se la niegue, por premio de tantos sacrificios y favores, el uso de unos recursos de que pudiera sacar nuevas fuerzas para ayudar á sus aliados, y alargar una mano fuerte á todos los Pueblos que se hallasen dispuestos á sacudir el yugo del tirano? (1) ¿Y en qué circunstancias fixan las autoridades de Cádiz la pretension de continuar el comercio exclusivo de esta Plaza con unas *Colonias* (2), con quienes apenas pueden tener comunicaciones simplemente epistolares? ¿Cómo, pues, estando reducida al solo territorio de la Isla de Leon, no pudiendo casi procurarse el agua para beber, y hallandose en la precision de llevar de Inglaterra (3) todo quanto necesita,

(1) En la *historia*, que daremos, del decreto de 17 de Mayo último, se hallará la resolucion de este importante problema.

(2) Asi llaman todavía muchos á las vastas Provincias de América. ¡Ojalá que á lo menos se suavise en adelante el rigido sistema colonial que las ha oprimido durante tres siglos! Por si contribuye la ilustracion á la mejor administracion de la justicia universal (de esa justicia, que mirando á los Reyes como padres de familia, considera á los pueblos como otros tantos hijos suyos) publicaremos á la mayor brevedad una *memoria sobre el antiguo y nuevo sistema de las Colonias Europeas, comparando la conducta de las Metropolis modernas con la de las antiguas Capitales de Grecia y de Italia*.

(3) Aunque en mucha parte sea cierta esta pintura de la impotencia mercantil, y desgraciada carestia de los mas precisos renglones, aun de subsistencia; no era equitativo, ni necesario que el Señor Redactor del *Ambigú* nos diese con ella en cara; pues esta misma deplorable situacion de España recomienda y ensalza mas la heroica, y hasta ahora no vista, resolucion de entrar en sangrienta lid con el mas poderoso de los Imperios modernos. Tampoco puede perdonársele la indecorosa ligereza con que atribuye á los Españoles tan negra ingratitud para con sus buenos aliados los Ingleses. Es cierto que los Monopolistas de la Península querrian continuar siendo los dueños de los caudales, y aun los arbitros de la existencia de las Américas; pero este no es el espíritu de la Nacion, ni ha debido ser nunca el móvil de los decretos de su Gobierno, aunque tal vez las circunstancias le habrán obligado á mostrarse menos justo é impar-

desde los principales hasta los mas infimos artículos; como, pues, (decimos) estando la Ciudad de Cádiz en semejante situacion, sin navíos, sin manufacturas, y sin provisiones, puede conciliar sus protestas de adhesion, fidelidad, y reconocimiento ácia su *aliada*, con sus decretos arrogantes, imperiosos y aun furiosos, por los quales el Gobierno Español acaba de declarar en estado de bloqueo y de rebelion los dilatados paises, cuyo único crimen ha sido creer, que, siendo Provincias de España, tenian tanto derecho como la Galicia, las Asturias y Cataluña, para comerciar directamente con la *Nacion Protectora*, y no haber creido que el privilegio exclusivo de gobernarlas estaba concedido para siempre á *Ilustres Fugitivos*..... enviados á estos dominios no tanto por premiar sus servicios, quanto por deshacerse de ellos? (1) Si el Consejo de Regencia creyó que hacia muy bien en confiar á los Navíos de guerra ingleses los tesoros del Perú y México para que los transportasen á la Metropoli, ¿por qué razon no confió tambien, franca y

cial: asi como estamos bien lejos de creer que el Gobierno Británico propenda por ahora á la permatura emancipacion de las Provincias ultramarinas, sin embargo que vemos quanto se escribe y se hace por muchos en Inglaterra para acelerarla. Esta es una materia digna de la mayor atencion, y deberia ocupar por sí sola un Periódico; pero entretanto procuraremos ir insertando oportunamente los documentos y discursos correspondientes, y mas precisos para reanimar el fervor de la alianza, y evitar toda equivocacion capaz de resfriarle.

(1) Este chiste, que tiene mas de pimienta que de sal, traducido en el lenguaje familiar de los sencillos castellanos no significa otra cosa, que ser muy antiguo en el mundo el que cada uno guarde para sí lo mejor, y regale á sus amigos lo que menos le acomoda. ¿Y por qué hemos de negar que los ricos, seguros y hasta ahora tranquilos gobiernos de las Indias, se han tenido por justo descanso de los fatigados, ó menos fogosos servidores del Rey, considerandolos á veces como una especie de restauradores de las desmayadas fuerzas de algunas ilustres familias de la Metropoli? Esta política, ó sea humanidad, no es desconocida en Inglaterra.

lealmente al comercio Inglés, el cuidado y facultad de procurar á la América Española los medios para su defensa, y de proveerla de todos los demas artículos que necesitase, como lo estaba haciendo con la España Europea? (1) ¿Podia ignorar que en las crisis políticas que han precedido á la presente, y quando la España y la Francia misma conocian la imposibilidad, en que se hallaban, de proveer sus Colonias, dexaban este cuidado á las Potencias neutrales; hasta llegar en tiempo de la última guerra á verse en las radas de Cuba y Santo Domingo los pavellones Otomano, Veneciano y Raguseo? Para conciliar todos los intereses y todas las necesidades, nada era mas á proposito que una *concession* ó *permiso* moderado, durante la guerra. Estando, pues, para reunirse *las Cortes*, y siendo regular que los intereses particulares de Cádiz desaparezcan ante el interes general, nos parece del caso reservar á su consideracion quanto pueda haber en pro y en contra de esta cuestión; sin que por eso dexemos de ofrecerlas por ahora la traduccion de *tres Cartas escritas desde Buenos-Ayres por un negociante Inglés* bastante instruido, al Redactor de un Periódico de Londres justamente acreditado. En ellas se hallará detenidamente ventilado el punto de los *derechos de la Princesa del Brasil á la Corona de España*. Solo á las Cortes pertenece decidir si el medio mas oportuno para conservar á FERNANDO VII la Soberanía de las Americas Españolas, es permitir á la Inglaterra, que las dispense, hasta que se verifique la paz, la misma proteccion que á las otras Provincias de la Monarquía.

2*

(1) Las razones que le hayan movido á seguir esta conducta (si verdaderamente es suya la que aquí se le atribuye) se verán en el *Manifiesto*, que ha presentado á las Cortes, dando cuenta de su administracion; pues no dudamos que éstas publicarán los antecedentes y el resultado de un negocio tan publico, tan interesante y de tanta transcendencia.

Quando el Consejo de Regencia declaró en estado de *bloqueo* los puertos de las colonias que habian proclamado su independencia, ¿habia previsto el caso de que uno de sus barcos guarda-costas, ó qualquiera otra fuerza, osase *detener* en la costa de Tierra-firme un *Navío Inglés* que se dirigía á la Guayra; ó bien aquel, en que una de las dos goletas que componian las fuerzas navales de Montevideo, detuvo un buque de quinientas toneladas que conducia cueros desde Buenos-Ayres á Londres, con destino á hacer sillas para la caballería española, y gorras para los granaderos de su infantería? (1)

Si con efecto habia previsto estos sucesos, y no obstante dió sus órdenes á los cruceros que guardan estas costas preciosas, cometió de hecho una grande imprudencia, haciendose doblemente culpable á los ojos de aquellos mismos de quienes recibió la autoridad, pues los exponia á perder el afecto de los dos unicos Países de que pueden esperar socorros, á saber, la América é Inglaterra; y consiguientemente habrá excitado mas, con su imprudente proceder, el ardiente deseo de que se reunan las Córtes; en las quales habrá *Diputados de ambas Americas*, que sostendrán sus derechos naturales, y en cuyo seno deberán desaparecer para siempre las pretensiones interesadas, los zelos y las rivalidades, cuidando solo de llenar, el principal objeto para que son convocadas, esto es la salud de la Patria.= (Se continuará.)

(1) Las Instrucciones dadas á los Ministros comisionados para la pacificación de Caracas, y las de otros enviados á distintos puntos de América, no menos que las Negociaciones diplomaticas de los Legados de Caracas en Londres (de que no hay porque hacer ningun misterio, pues honran igualmente la cautelosa vigilancia de nuestro Gobierno, y la generosa consecuencia del Gabinete Inglés) merecen presentarse al respetable Pueblo Español, para que descanse mas tranquilo, no menos en la lealtad de sus hermanos de América, que en la circunspeccion de la Regencia, y en la integridad de nuestros sabios y benéficos Aliados.